

III. *Tatajmej yolcocoliztli*: padres a los que les duele el alma: un estudio desde la teoría fundamentada sobre los significados de la muerte de un hijo para las personas adultas mayores de la Sierra de Puebla

KARINA GARCÍA JIMÉNEZ¹

TERESA MARGARITA TORRES LÓPEZ²

ÓSCAR ALEJANDRO PALACIOS RODRÍGUEZ³

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.224.03>

Resumen

Introducción: La muerte de un hijo es un fenómeno que suele repercutir en los padres en todos los niveles, en lo biológico, lo psicológico y lo social. Dicho fenómeno tiene implicaciones en múltiples aspectos como: el dolor, la frustración y la soledad. *Objetivo:* Comprender cuáles son los significados de la muerte de un hijo(a) para las personas adultas mayores del municipio de Teziutlán, Puebla, 2021. *Metodología:* Estudio cualitativo con análisis desde la teoría fundamentada constructivista de Charmaz, con técnicas de entrevista semiestructurada y observación participante. *Resultados:* Una teoría sustantiva compuesta por los siguientes conceptos: la incompreensión social, no expresar la tristeza, perder el sentido de la vida, enfrentar la pérdida de la salud, aprender a vivir con el dolor, entender la concepción de la pérdida y experimentar una sensación inexplicable. *Conclusiones:* Los padres del estudio enfrentan la pérdida de sus hijos de una forma no lineal; es decir, en su vivienda no existe un final, puesto que con frecuencia experimentan de

¹ Maestra en gerontología y profesora en el Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara (UDG-CUValles), México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-4122-7123>

² Doctora en antropología social y cultura y profesora-investigadora en el Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara (UDG-CUCS), México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4157-5073>

³ Doctor en ciencias de la salud pública y profesor en la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8842-8233>

nuevo las emociones y los sentimientos vividos el día de la muerte. Además, suelen valerse de los recursos previos con los que contaban antes de la muerte, aunado a que no expresan su sentir por los estigmas sociales en los que se ven envueltos. Las familias y ellos mismos caen en una sobreprotección por el miedo a expresarse y romper con los patrones sociales sobre lo que es o no aceptable hablar con los demás. Las principales estrategias de afrontamiento de los padres fueron no hablar del tema y aislarse. Finalmente ellos han aprendido a vivir con el dolor de sus pérdidas y la resignifican día a día.

Palabras clave: *significados, muerte de un hijo, personas adultas mayores.*

Introducción

La Organización Mundial de la Salud estableció como la Década del Envejecimiento Saludable los años 2021-2030, debido a que en el mundo ya hay más de mil millones de personas que tienen 60 años o más, quienes en su mayoría viven en países de ingresos bajos y medianos (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2021).

En México, para el año 2020 se contabilizó que residían 15.1 millones de personas de 60 años y más, las cuales representan el 12% de la población; de ellas 46.3% son hombres y 53.7% son mujeres (INEGI, 2020). De este grupo etario, 1.2 millones de personas hablan alguna lengua indígena, quienes representan el 8.2% del total de personas adultas mayores, que en su mayoría habitan ocho entidades del país: Oaxaca, Veracruz, Yucatán, Puebla, Chiapas, Estado de México, Hidalgo y Guerrero. Cabe mencionar que de las 72 lenguas indígenas nativas que reportan los datos del censo, la que concentra el mayor número de hablantes es el náhuatl (INEGI, 2021).

Es importante destacar que México necesita prepararse para una nueva y cambiante realidad demográfica, la cual conlleva múltiples desafíos y por lo tanto exige un cambio de actitud acompañado de nuevas acciones, prácticas y, sobre todo, políticas que permitan mejorar la calidad de vida de las personas adultas mayores (Kánter, 2021). Esa realidad cambiante demanda nuevas formas de entendimiento social (Chávez y Ávalos, 2018).

A través de distintos posicionamientos teóricos se busca hacer estas aproximaciones, mediante la gerontología en conjunto con el paradigma interpretativo que se vale de las herramientas de la metodología cualitativa para realizar este estudio. Además, es preciso que adquieran visibilidad los asuntos implicados en el diario vivir de las personas mayores (Juani-lló-Maluenda, 2018), como experimentar la muerte de un hijo.

La muerte es el destino irremediable de todos los seres humanos, que, por duro que parezca, es inevitable, lo que en el caso de las familiares más cercanos casi siempre estará acompañado de abandono, ira, desesperación, impotencia y, sobre todo, angustia. Es difícil la aceptación de la muerte, especialmente en las sociedades occidentales donde existe un fuerte apego a una cultura de la vida que se fractura con la presencia del fenómeno de la muerte (Torres, 2006).

La pérdida de un hijo o una hija ha sido descrita como la violación del ciclo de la vida, de la justicia y de la equidad. Este tipo de pérdida rompe con el mundo de supuestos y creencias que pueden llevar a los padres a experimentar la falta de sentido y de propósito de vida, a sobrepasar la barrera de la depresión y a ubicar la pérdida en un nivel psicossomático, lo que podría explicar las mayores probabilidades de morbilidad y mortalidad *a posteriori* de la muerte de un hijo (Iacub, 2014).

El presente capítulo, primero, permite conocer las características demográficas de la población adulta mayor en el mundo, y en México, así como los fenómenos relacionados con esta población, además del tema central y el objetivo de éste estudio. Posteriormente, se desarrolla una descripción contextual detallada del lugar donde se ofrece la investigación, así como las características culturales de los participantes. En el apartado sobre metodología se describen los rasgos distintivos del método, el análisis y las técnicas elegidos para esta investigación, así como el proceso de aproximación a los participantes.

En cuanto a los resultados del estudio, se presentan las características sociodemográficas de los participantes, así como una descripción detallada con la intención de facilitar al lector la comprensión del fenómeno con base en las particularidades de los sujetos. Ulteriormente, se desarrollan las descripciones de los conceptos que surgieron mediante el análisis de las entrevistas que a su vez fundamentan la teoría, la cual es explicada en el

apartado correspondiente. Finalmente, se muestran las conclusiones de la investigación.

Cabe mencionar que esta investigación tuvo un acercamiento a las personas adultas mayores que han experimentado la muerte de un hijo desde el paradigma interpretativo y con el siguiente objetivo de investigación: “Comprender cuáles son los significados de la muerte de un hijo(a) para las personas adultas mayores del municipio de Teziutlán, Puebla, 2021”. Cabe señalar que el presente capítulo es el extracto de un trabajo más extenso realizado como tesis de posgrado de la maestría en gerontología, generación 2020-2021.

Teziutlán y su origen indígena

El municipio de Teziutlán forma parte de la sierra del estado de Puebla y es conocido en la zona como “La Perla de la Sierra”. Su nombre proviene de las raíces nahuas *techuitl* (granizo), *yolt* (expresión de propiedad o localidad) y *tepetl* (cerro). De ahí la palabra *Teziuhyotépetl*, que se traduce como “Cerro Granizoso” o “Cerro Lleno de Granizo” (Auditoría Superior del Estado [ASE], s. f.), lo cual concuerda con el tipo de clima que existe en el lugar, según los participantes del estudio.

Desde un punto de vista geográfico el municipio cuenta con una extensión territorial de 92.796 km² (*vid.* figura 1); se ubica en la parte noroeste del estado de Puebla y sus coordenadas geográficas son los meridianos 97° 19' y 97° 25' de longitud oeste y los paralelos 19° 46' y 19° 58' de latitud norte, y tiene una altitud de 700 a 2400 metros sobre el nivel del mar (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2010). Colinda al este con los municipios de Xiutetelco y Jalacingo; pertenecientes al estado de Veracruz; al oeste con Yaonáhuac, y al norte con Hueytamalco y Hueyapan. Finalmente, al sur colinda con los ayuntamientos de Atempán y Chignautla (ASE, s. f.).

La región comprendida en lo que ahora es Teziutlán, en la etapa prehispánica estuvo habitada por diversos grupos como nahuas, totonacas, otomíes y mazatecos (Arredondo, s. f. Sánchez Rojas, 2022). Posteriormente, estas comunidades fueron sometidas al poder político, económico

Figura 1. Localización de Teziutlán



Fuente: elaboración propia con datos del Marco Geoestadístico del Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2020).

y militar de la conocida Triple Alianza, conformada por Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopan (Sánchez Rojas, 2022).

El municipio tiene 346 447 habitantes, de los cuales 47.8% son hombres y 52.2% son mujeres y en 14.3% de su territorio se habla una lengua indígena. En el municipio se cuenta con una población de adultos mayores de 35 847 habitantes, de los cuales 19 789 son mujeres y 16 058 son hombres, y el 14% habla alguna lengua indígena (INEGI, 2021).

Teziutlán cuenta con grandes áreas verdes dominadas por los bosques, con una gastronomía muy variada. Su plato típico son los tlayoyos de alverjón y las hojas de aguacate. Además, cuenta con tradiciones como las

celebraciones de su santa patrona, la Virgen del Carmen, y de la Asunción; durante sus fiestas patronales emprenden un recorrido por toda la ciudad en el que participan danzantes autóctonos como los Santiagos, los Pilatos y las Marías. Las personas mayores preservan las danzas, pues son quienes conocen sus pasos y los enseñan a las personas más jóvenes.⁴

Las personas mayores de Teziutlán y su relación con la muerte⁵

Socialmente las personas mayores son vistas como seres de sabiduría y de gran poder adquisitivo, pues en su mayoría son dueñas de grandes terrenos. Gran parte de ellas son jefes de familias, independientemente de su sexo. Algunos gustan de tener cargos dentro de sus redes de apoyo, como las iglesias, las juntas auxiliares y los comités de sus localidades; incluso, es muy común escuchar que a las personas mayores se les respeta, a quienes se refiere la gente como “tío o tía”, aunque no exista un lazo familiar.

La principal actividad económica de los adultos mayores es la agricultura. En el caso de las mujeres es común observar que a sus tareas se suma la obligación de ir a ayudar a las fiestas patronales o de los amigos a elaborar los platillos: el mole con arroz, el xole,⁶ los tamales y los tlayoyos. Los adultos mayores de la región tienen una gran responsabilidad sobre la guía de los miembros de su familia, dado que regularmente se les observa aconsejar a sus hijos y a sus nietos respecto de decisiones personales; además de que son los encargados de enseñar la lengua indígena a los nuevos miembros de la familia. También dan soporte económico a sus familias, pues en su mayoría son activos y aunque no trabajen tienen empleados en sus parcelas o poseen animales de granja que les permiten obtener recursos.

En lo que respecta a la muerte, los adultos mayores tienen tradiciones como velar el cuerpo de la persona por dos noches durante las que se lle-

⁴ Descripción elaborada a partir de la información brindada por la adulta mayor Margarita Rojas.

⁵ *Idem.*

⁶ Bebida tradicional de la región elaborada con granos de cacao.

van a cabo rezos y cantos y se elabora la mortaja.⁷ También se les coloca una vara de rosa de castilla con espinas y un guaje lleno de agua bendita por la creencia de que con estas herramientas podrá defenderse del demonio. Es común que los hombres adultos mayores se reúnan en el velorio y realicen un rosario muy grande, elaborado con hilo de algodón y un tejido especial hecho a mano que se enseña de generación en generación para posteriormente ser colocado dentro del ataúd.

Después de las noches de velación, el día del sepelio las personas de la comunidad se reúnen para cargar al difunto y llevarlo en procesión, con rezos y cantos, al camposanto, donde se continúa con los rezos y los cantos. Después de la sepultura se da un vinito⁸ de sabor, un cigarro y un refresco y se les invita a los asistentes a que acompañen a la casa de los familiares a compartir los alimentos en agradecimiento a su solidaridad. Al día siguiente del sepelio se lleva a cabo un novenario⁹ cuando se trata de personas adultas, un trecenario cuando se trata de personas mayores y sólo tres rezos cuando se trata de niños, pues creen que entre más años vivió la persona más sucia está su alma y es necesario rezarle más. Cuando se llega al último rezo se lleva a cabo el velorio de la cruz que consiste en realizar un rosario en el que los padrinos de la cruz, van colocando poco a poco la cruz de madera sobre la cruz de flores, para posteriormente repartir atole o café, vinito de frutas, cigarros, pan y tamales e invita a las personas para el día siguiente a llevar la cruz al panteón.

El día posterior a la velación de la cruz se lleva en procesión la cruz al panteón, donde se realiza un rezo y cantos para colocar la cruz de madera sobre la tumba de la persona fallecida. Después se reparten vinitos, cigarros y refresco y se invita a las personas a acompañar a comer a la casa de la familia. Pasados los ritos ya mencionados, sólo se conmemora con un rezo al mes en la fecha en la que falleció la persona; pero al pasar el año se vuelve a dar inicio al novenario para el último día llevar una cruz de madera al panteón.

⁷ Consiste en vestir a la persona como el santo del que era devota.

⁸ Licor de caña saborizado con fruta de temporada que se produce en la región.

⁹ Serie de ritos que consiste en llevar a cabo nueve rezos continuos posteriores al sepelio de la persona.

Las personas mayores tienen la costumbre de hacerse de compadres, es decir, padrinos¹⁰ de cruz, quienes tienen que acudir a los rezos y dar una cruz que llevan al panteón. También se eligen compadres de vela que deben acudir a misa cada ocho días y encender la vela para que la luz le llegue al fallecido. Los rituales de rezos son acompañados por alimentos dependiendo de la economía de los familiares dolientes y también se acompañan de vinos de la región elaborados con fruta natural para celebrar el ritual de compadrazgo, que consiste en tomar una copita con los nuevos compadres y decir palabras de aliento.

Métodos y materiales

Se trata de una investigación dentro del paradigma interpretativo, de corte cualitativo, y con el diseño metodológico de la teoría fundamentada constructivista (TFC), el cual se seleccionó para este estudio por la postura epistemológica que adopta este método, la cual es reflexiva de las relaciones y los antecedentes históricos, sociales y situacionales; además de reconocer al investigador y a los participantes con sus múltiples puntos de vista, realidades cambiantes y roles (Charmaz, 2017).

En este sentido, con este estudio, a través de la TFC, se buscó comprender el significado de la muerte de un hijo para las personas mayores. Para ello, se llevó a cabo la recolección de información mediante las técnicas de entrevista semiestructurada y la observación participante (Sánchez Serrano, 2001; Bernard, 1995). Respecto del análisis de la información, se empleó el uso del *software* Atlas.ti 8 y se siguieron los procesos planteados por la TFC (Charmaz, 2014).

Aproximación a los padres

Para la selección de los participantes se empleó un muestreo por bola de nieve; se les comentó a las mujeres mayores, miembros de las diferentes

¹⁰ Éstos son elegidos por la persona antes de su muerte.

comunidades del municipio, los principales de la investigación que se quería realizar y ellas sugirieron a dos personas que cumplieran con los criterios de inclusión para el estudio.¹¹ Posteriormente esas personas entrevistadas recomendaron a más padres que habían experimentado la muerte de un hijo.

En el primer acercamiento al campo se modificó el criterio de selección acerca de que sólo hayan perdido a un hijo, puesto que las personas mayores habían experimentado la pérdida de más de un hijo y estaban interesados en formar parte del estudio. Además, se observó que algunas de las pérdidas no eran a causa de muerte, sino de desapariciones forzadas.

Uno de los obstáculos encontrados en el campo estuvo relacionado con el apego y la sobreprotección que los familiares ejercen sobre las personas mayores, como se menciona en el apartado “Las personas mayores de Teziutlán y su relación con la muerte”; ellas desempeñan un rol muy importante dentro de sus familias. Esa fue la razón por la que en un par de entrevistas los familiares no estuvieron muy de acuerdo con que éstas se llevaran a cabo en un primer momento, motivo por el que se proporcionó en una segunda visita la información pertinente relacionada con los objetivos de la investigación a los familiares y a los cuidadores principales y posteriormente se obtuvo la aprobación de los familiares y sólo entonces se llevaron a cabo las entrevistas.

Consideraciones éticas

La presente investigación se sujetó a los lineamientos del Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud (2014), en especial, al título segundo, denominado “De los aspectos éticos de la investigación en seres humanos”, y al capítulo 1, que, mediante los artículos 13 y 16, protege la privacidad del sujeto de investigación, dado que en el tratamiento de los datos se procuró la asignación de pseudónimos. Por otra parte, el artículo 14 considera que se deberá contar con el consentimiento informado y por escrito de los sujetos de investigación, el cual se cumplió a cabalidad. También se contempló el artículo 17 el cual considera una in-

¹¹ Tener 65 años o más y haber experimentado la muerte de un hijo(a) al menos un año antes de la entrevista.

investigación sin riesgo cuando no se realiza ninguna intervención o modificación intencionada en los individuos, puesto que se trabajó con entrevistas semiestructuradas (Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud, 2014)

Resultados

A continuación se presentan los resultados del proceso de análisis. Primeramente, se muestra una tabla con los elementos generales de los participantes: en segundo lugar, se describe a profundidad a los participantes, así como el significado y las motivaciones particulares acerca de la asignación de sus pseudónimos provenientes de guerreros mexicas.¹² Posteriormente se desarrollan los conceptos emergentes, su construcción y su definición. Finalmente, se explica la teoría sustantiva derivada del estudio.

Tabla 1. Datos de los participantes

No	Sexo	Pseudónimo	Edad	Estado civil	Tiempo de la pérdida	Hijos fallecidos	Sexo del hijo
1	Hombre	Yacatecuhtli	82	Casado	3 años	1	Mujer
2	Mujer	Coatlicue	81	Casada	21 y 4 años	2	Hombre
3	Mujer	Atlacoaya	65	Unión libre	6 y 2 años	2	Hombre
4	Hombre	Ixtlilton	69	Unión libre	6 y 2 años	2	Hombre
5	Hombre	Huehucóyotl	67	Viudo	6 años	1	Hombre
6	Mujer	Chantico	72	Viuda	7 años	1	Mujer
7	Hombre	Ixtlilton	68	Unión libre	2 años	1	Hombre
8	Mujer	Chimalma	72	Viuda	20 y 2 años	2	Hombre

Fuente: elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los participantes en la entrevista.

¹² Se optó por este grupo de pseudónimos dadas las historias compartidas por los participantes, además de hacer alusión a la gran fortaleza con la que colaboraron para este estudio y a sus orígenes culturales.

Sobre los participantes

Yacatecuhtli

Fue el primer participante del estudio. Él tenía 82 años¹³ al momento de la entrevista. Estaba casado, se desempeñaba como campesino en la siembra de maíz, aguacate y gladiolas. La comunidad en la que vivía es una zona rural de las más marginadas del municipio; vivía en una casa de madera y su cocina, en sus palabras, “es de leña, de la mera buena”.¹⁴ Era un señor muy amable, hablaba náhuatl y español, siendo el primero el dominante.¹⁵ El significado en español del pseudónimo es el siguiente, *Yacatecuhtli era uno de los dioses ancianos, dios de los mercaderes y los viajeros*. Puesto que fue el participante más longevo, el primero del estudio, y era comerciante, se le asignó ese pseudónimo.

El señor experimentó la muerte de su hija tres años previos a la entrevista. Con ella solía tener una relación estrecha: “Ella me llevaba a mis consultas, me puso en el seguro”. “Yo la quería mucho, pero un día le dio cáncer y después nada más vi cómo se le fue vida”.

Coatlícue

Fue la segunda persona participante; ella tenía 81 años al momento del estudio, era viuda y experimentó la muerte de dos de sus hijos varones: el primero hacía 21 años y el segundo cuatro años antes de la entrevista. Es una señora amable que vive en una comunidad rural con una familia ampliada; tuvo 14 hijos de los cuales viven seis. Ellos se hacen responsables de su salud y sus cuidados. Sobre la relación con el primer hijo perdido, solían ser muy cercanos: “Él siempre me buscaba, llegaba de su trabajo: ‘Mami... mami...’ Me daba mi gasto” “era muy responsable: Siempre mi cumpleaños:

¹³ Murió unos meses después de finalizar el trabajo de campo. A través de este capítulo agradezco su valiosa participación para el estudio.

¹⁴ Cocina de fogón sin paredes que funciona con el uso de leña.

¹⁵ En algunas partes de la transcripción de la entrevista se tuvo que recurrir a preguntar sobre algunas palabras a una hija del participante que habla español muy bien.

¿Qué vas a querer mami?’ ” La muerte ocurrió a causa de un suicidio, no esperado y bastante lamentado por la familia, especialmente por la madre.

Respecto a la relación con el segundo hijo fallecido: “Él fue mi primer hijo; él, como fue de mi primer esposo, se lo quedó mi mamá. Él venía con nosotros, nos llevábamos bien, también me quería mucho y me procuraba”; “Lo que lo mató fue el vino: un día de repente nos habló su esposa y nos dijo que ya se había ido”; “no pudimos hacer nada, ahora sí que fue su decisión”. Esta participante también habla español y náhuatl. Aunque el idioma dominante es el español se tuvo que recurrir a la traducción de algunas palabras y ejemplos coloquiales. El significado de su pseudónimo es el siguiente: *Coatlícue, conocida como la madre de todos los dioses y considerada la diosa de la fertilidad, patrona de la vida y de la muerte, guía del renacimiento*. Fue la madre que más hijos tuvo del estudio, además de ser la que destacó la relevancia del acercamiento a Dios para aprender a vivir con el dolor de perder a un hijo.

Atlacoya

Ella fue la tercera participante en ser entrevistada. A diferencia de los otros participantes vivía en una zona urbana del centro del municipio y tenía 65 años en el momento de la entrevista. Es una madre cariñosa, paciente, muy amable. Es madre de cuatro hijos de los cuales uno había muerto seis años atrás y uno más estaba desaparecido desde hacía dos años; por lo tanto, había experimentado dos pérdidas. Especialmente ella manifestó sentir mucha tristeza y vivir de formas diferentes las pérdidas de cada uno de sus hijos. Respecto al significado de Atlacoya, *es la diosa de la sequía; su nombre significa agua triste, representa la austeridad y la desesperanza. Es temida por ser la devoradora de la fertilidad*.

Se eligió ese pseudónimo dada su historia de vida. Ella fue quien más expresó, a lo largo de la entrevista, sentimientos de tristeza; particularmente, dio un peso importante a las opiniones de las personas a su alrededor, motivo por el cual mencionó que dejó de trabajar, de salir y frecuentar incluso el ambiente religioso en el que solía desenvolverse previo a las pérdidas.

Ixtlilton

Este participante era un hombre de 69 años, esposo de la participante Atacoya; por lo tanto, también había experimentado la pérdida de dos de sus hijos, con los cuales expresó tener relaciones diferentes y haber experimentado sentimientos y emociones bastante opuestas. Respecto de la muerte de su primer hijo, la describió como inesperada, dolorosa y muy dura, inicialmente porque ocurrió en otro país mientras él se encontraba trabajando, aunado a que describió que llevaban una relación muy unida por su afinidad al fútbol. Mientras que la pérdida del segundo hijo la experimentó de forma distinta a su cónyuge, pues él mencionó que su hijo era responsable de las consecuencias de sus actos y de sus malas decisiones, además expresó que estaba molesto, pues muchas veces le dijo que se alejara de las malas amistades, pero nunca escuchó sus consejos.

En lo que respecta al seudónimo asignado, éste tiene por significado: *Dios sanador y vicioso, Ixtlilton es considerado en la cultura mexicana el dios de la medicina, de los festivales y de las danzas.* Se eligió por la característica que el participante mencionó acerca de su gusto por los deportes y la convivencia con amigos.

Huehucóyotl

Este participante fue un señor de 67 años, viudo, que experimentó la muerte de un hijo varón, el cual tenía seis años de haber fallecido. El señor describió que su relación antes de la muerte de su vástago era un tanto complicada pues, en sus palabras, “ni su mamá ni yo le dimos buen ejemplo”. Su hijo murió a causa del crimen organizado, por un ajuste de cuentas. El participante mencionó que incluso el hecho de recordar a su hijo es difícil: “Es recordar cómo llevé su cabeza en mis piernas con un balazo en la frente; fue muy duro, algo que no le deseo ni a mi peor enemigo”. Este participante comentó que se sentía muy responsable por no darle un buen ejemplo a su hijo: “¿Como le decía que no se drogara, si yo fui bien tomador?”. El señor tuvo que buscar ayuda en un programa de AA¹⁶ para poder sobrelle-

¹⁶ Alcohólicos Anónimos.

var el dolor de la pérdida; además, ahí se le ha permitido ayudar en el proceso de recuperación de las adicciones a otros jóvenes como no pudo hacerlo con su hijo.

El significado de su pseudónimo es *“coyote viejo”*; *es uno de los dioses de los vicios. Era venerado por los mexicas como el señor de la música y la danza ceremonial, guía de la adultez y de la adolescencia.*

Chantico

Esta participante es una mujer y tenía 72 años al momento de la entrevista. Ella vivió la muerte de su hija siete años antes de la entrevista. Además es viuda. Respecto a la relación que solía tener con su hija, ella menciona que era muy especial: “Era una hija maravillosa, juguetona, muy amigüera... Y al final eso fue lo que le costó la vida”. A diferencia de los demás padres del estudio, ella comentó que su hija era adoptada e incluso relató cómo le explicó a su hija que era adoptada: “Un día mi pequeña me dijo: ‘Mamá, verdad que yo soy hija de tu corazón?’ Le expliqué que ella no había nacido de mi estómago como las demás hijas, sino que ella nació de mi corazón, del gran amor que le tenía desde el día que la conocí”.

La causa de la muerte de la hija de esta participante fue un accidente en motocicleta que acabó con su vida de forma súbita, pues cuando los servicios de emergencia llegaron ya no se pudo hacer nada. El significado de su pseudónimo es *“la que está en el hogar”*; *es la diosa de los tesoros personales de aquellos que están en el corazón.* Y se le asignó por la historia que comentó a lo largo de la entrevista.

Ixtilton

Este participante tenía 68 años. En comparación con el caso de los padres entrevistados previamente, su hijo era un niño de 10 años cuando murió; es decir, dos años antes de la entrevista. La causa de muerte de su hijo fue lo que él describió como un “mal diagnóstico y mal tratamiento de un dengue que se complicó y que de repente nos lo arrebató”. El describe que la relación con su hijo era muy bonita, pues era el más pequeño, producto de su segundo matrimonio. En sus palabras, “era un niño muy listo, en su es-

cuela le hicieron un homenaje, se llevaba muy bien con todos sus compañeros”.

El significado de pseudónimo es: *dios mexicana de la sanación y la medicina. Éste solía ser un dios benevolente que surgía de una máscara de obsidiana que traía sueño pacífico a los niños antes de dormir, además de que por las noches traía oscuridad.* Se le asignó ese pseudónimo por que su hijo era un niño en el momento de su muerte.

Chimalma

La última participante del estudio fue una mujer de 72 años, viuda, que experimentó la muerte de dos de sus hijos, 20 y dos años previos al momento de la entrevista. La pérdida de su primer hijo fue por causa de un accidente en una barda en construcción y desafortunadamente nada se pudo hacer pues cuando su hermano fue a avisar de lo ocurrido ya era muy tarde. La segunda pérdida también fue dura: ocurrió por causa de la pandemia por covid-19 mientras su hijo se encontraba en la frontera. Debido a los protocolos *pos mortem* no tuvo la oportunidad de despedirse de su hijo, y ni sus cenizas pudo recibir.

Ella mencionó: “Ambas muertes fueron igual de dolorosas, yo tuve que vivir ese dolor dos veces y aunque han pasado muchos años desde la primera, duele como si hubiera sido ayer”: Una de las principales estrategias para hacer frente a la primera pérdida fue refugiarse en el trabajo y mantenerse ocupada, mientras que en la segunda pérdida se acercó a la religión. El significado de su pseudónimo es: *la madre del dios Quetzalcóatl. Su nombre significa “escudo de mano” en náhuatl.*

Descripción y conceptualización

A continuación se describen y definen los siete conceptos emergentes del proceso de análisis de la información proporcionada por cada uno de los participantes del estudio. Cabe mencionar que éstos se fundamentan en las entrevistas analizadas y se presenta de forma conceptual dados los criterios de la TFC.

Es importante destacar que las relaciones existentes entre los conceptos y la organización de los mismos son presentadas en el apartado correspondiente a la teoría.

Una sensación inexplicable

Los participantes describieron, a través de sus narrativas, cómo vivieron el dolor y lo que implica para ellos desde la muerte de sus hijos. El dolor, en este concepto, es descrito como una sensación inexplicable que se manifiesta en el corazón y en el alma.

COATLICUE: Me dolió más Vicente porque se quitó la vida. Sentí el dolor de mi otro hijo también.

Esta participante, que experimentó la muerte de dos de sus hijos, hizo la comparativa entre el suicidio de uno y la muerte del otro. Lo cual no quiere decir que la primera o la segunda muerte haya dolido más o menos, sino, más bien, que la causa de muerte del primero generó más dolor en ella. El suicidio de su hijo fue lo que más le causó ese dolor, que se llegó a expresar mediante la pérdida del apetito, el descuido por la salud y la reducción del bienestar.

Otros participantes mencionaron lo siguiente:

CHIMALMA: Duelen igual los dos hijos; es el mismo dolor [...] Si yo no lloro, se me revienta el alma [...] A mí ,en pocas palabras, se me tronó el corazón.

CHANTICO: No hay nombre para este gran dolor, este vacío... Es un dolor en el corazón.

En este testimonio se muestran las palabras de algunos participantes, pues fueron los que hicieron mención del dolor durante toda la entrevista y narraron que lo han percibido desde la muerte de sus hijos hasta el momento de la entrevista. Cada uno de los participantes, a través de sus narrativas, describió el dolor mediante palabras como: *salirse el corazón, irse medio corazón, tronarse el corazón y reventar el alma*.

La concepción de la pérdida

En este ejercicio se describe el significado que los padres le atribuyen a recordar y, concebir la pérdida de sus hijos. Principalmente, los participantes describen cómo recuerdan las respectivas muertes de sus hijos e hijas. Dichos recuerdos, a su vez, se significaron a través del tiempo, la muerte y el remordimiento de conciencia, como se puede constatar en las palabras de los padres.

CHANTICO: Todavía me acuerdo, todos los días me acuerdo, de mi hija... porque yo volteo para un lado y me acuerdo de ella... Ese día que se fue aún me acuerdo que entré y ya se estaba yendo; sólo me aplico un dolor bien fuerte.

COATLICUE: Ay no, es que ese día, me acuerdo de todo, cómo nos fueron a decir a la carretera, y es que una siente. Yo ese día ya me quería venir, no quise comer; en el rato que me dijeron yo sentí como que el cuerpo se me salió. Yo no caminaba, yo iba flotando en el aire; a mí no me dejaron ver a mi hijo, porque cuando llegué aún estaba colgado, y eso fue lo que más me dolió. No me pude despedir de él.

HUEHUECÓYOTL: Para mí recordar eso es... obviamente no es fácil acordarme cómo lo traía en mis piernas. A nadie le deseo eso: tener que verlo con un balazo en la cabeza y pensar: yo nunca hice nada. Aunque me acuerdo, porque yo siento como un remordimiento de conciencia.

Incomprensión social

Aquí se describe el fenómeno de incomprensión que vivieron los padres; principalmente las razones que los motivaron a alejarse de sus familiares y de sus círculos sociales después de la muerte de sus hijos o sus hijas.

ATLACOYA: No me gusta que me pregunten... No puede ser posible que teniendo todo de pronto no tengo nada... Me juzgaron: ahí va a la que se murió su hijo... Si vas a un lado: Ay, pobrecita, que te pasó... ¿Cómo vives o cómo puedes vivir así?... Es causar que se estén burlando de uno... Es que, como te decía, era bien difícil con la muerte de mi primer hijo, pero cuando

el otro desapareció, ya no pude. Yo intenté hacer otras cosas para no sentirme tan triste

COATLICUE: Desde que mi Vicente murió, convivir fue muy difícil porque la gente me quería hablar, pero yo no podía. Yo como que no escuchaba; no podía ni hablar. Me decían cosas, pero no entendía lo que me decían... La familia y los vecinos, me decían que comiera. Yo me acuerdo que no comí como un mes, me aleje de todos, y es que nadie te puede entender. Nadie me podía decir nada que me hiciera sentir mejor

CHIMALMA: Yo, lo único que sabía hacer era trabajar. Me enfoqué mucho en mi trabajo: yo sólo salía a trabajar. Mis hijos necesitaban comer y una mamá triste no les iba a servir... Era un dolor tan grande que sólo se me olvidaba trabajando... Y ahora que faltó mi otro hijo, pues más; aunque se hubiera podido que me acompañaran, yo no quería estar con la gente. Eso fue en la pandemia, y eso hizo que tampoco me pudiera despedir de mi hijo. Yo quería irme a Tijuana, pero pues no me dejaron.

Un aspecto que hay que destacar en este apartado de la teoría es que los participantes expresaron que no sabían qué hacer, no sabían qué sentir y no sabían cómo describir lo que sintieron. En otras palabras, además de la incomprensión de los demás, no se pueden comprender a sí mismos ni lo que vivieron.

No expresar la tristeza

En este sentido los participantes explican cómo han decidido no expresar su tristeza; sólo, mencionan la tristeza que han experimentado pero que destacan que no han hablado de su tragedia con nadie.

ATLACOYA: Dicen que me hace falta hablar... pero no es eso porque uno sólo causa lastima... Yo no vale la pena decir nada.

IXTLILTON: Porque a veces uno no lo platica... Es mejor guardárselo... No decir nada. Ninguna persona se había acercado a preguntarme acerca de este tema, porque piensan que no te van a entender. A mí sí me causó mucho

sentimiento pues es bien difícil no poder contarle a nadie, a ningún amigo, porque uno es hombre y como que los hombres no hablamos de eso.

YACATECUHTLI: De hecho, es la primera vez que yo hablo esto con alguien. Aunque, mi compadre le pasó lo mismo, no nos platicamos nada. Jamás nadie me había preguntado cómo me siento, pero y la verdad es que sí me siento muy triste.

Perder el sentido de la vida

En este apartado los participantes describen cómo poco a poco han ido perdiendo el sentido de sus vidas a raíz de la pérdida de sus hijos. Lo expresan con frases como *no poder superarlo*, *cuestionarse*, *perder todo* y *sentirse culpable*.

HUEHUECÓYOTL: Es algo que no me borro de la mente... Porque es la culpa la que me hace pensar. Para qué les cuento, si yo no hice nada en su momento y no sé si me lo voy a llevar hasta la muerte... Fue algo inexplicable que no puedo olvidar, la verdad.

CHIMALMA: No sé puede superar... Te imaginas la humillación de perder dos hijos.

IXTLILTON: Ahí se acabó todo, ya no siento el fútbol, el amor por vivir. De todos modos, a uno se le van los ánimos.

ATLACOYA: No quería absolutamente nada... Ya no soy la misma de antes... Haz de cuenta que pierdes un pedazo de ti, un pedazo de tu corazón, que ya no suples con nada.

YACATECUHTLI: Vivir con la muerte de mi hija es como perder un cuadril... No tenía yo ganas de hacer nada.

COATLICUE: Es que es algo que no se puede superar... como te digo... Se siente más la pérdida de un hijo que la de los padres.

La pérdida de la salud

Aquí se describe cómo los participantes han percibido la pérdida de su salud física y mental después de la muerte de sus hijos. Mediante frases como *sentirse mal, perder apetito y fuerzas, enfermar por pensar y tener dolor de huesos*.

YACATECUHTLI: Es que yo me sentía mal... Yo ya estoy malo... como que desde ese día que empecé con el dolor de cabeza me he venido sintiendo malo.

HUEHUECÓYOTL: Claro que me siento mal... A veces doy una cara, pero no, me siento mal y la mamá también está mal.

COATLICUE: Ya me iban a ver para comer... Y yo no quiero comer, tengo hambre... pero para qué voy a comer.

Es importante mencionar que este tema surge de las menciones de los sujetos. Durante el proceso de análisis se concluyó que tenía distintas implicaciones dada la intensidad de las descripciones relatadas.

Aprender a vivir con el dolor

En este último apartado se menciona cómo los padres han aprendido a vivir con el dolor y han logrado salir adelante pese a la pérdida de sus hijos gracias a las diferentes redes de apoyo que les han facilitado el camino.

HUEHUECÓYOTL: No puedo caer en algo y que ya no pueda yo seguir adelante... Nos pasó esto, pero ni modo, tenemos que seguir adelante... Para mí todo esto ha sido algo para salir adelante.

CHIMALMA: Aprender a vivir con este dolor fue sólo ocuparme, trabajar y trabajar después de la muerte de mi chiquito... Y ahora que paso la muerte de mi hijo no me queda más que confiar en mi Dios y refugiarme en el trabajo.

IXTLILTON: Tuve que tocar fondo. Para mí la muerte de mi hijo fue ese fondo... Yo soy alcohólico anónimo, ya tengo 25 años de dejar el alcohol y yo he tratado de salir adelante, para demostrarle a mi hijo, aunque él ya no esté,

que sí puedo... Me metí a una Iglesia cristiana y yo me escudo mucho en el deporte, pues tengo una gran depresión. Para mí ha sido un escape el deporte.

CHANTICO: Pues bien, ahora sí que Dios me ha dado mucha fuerza para salir adelante; Él, la fe, mi Iglesia. Yo ahora sí me acerque a Dios y le pedí que me ayudara a perdonar.

Teoría sustantiva sugerida: “*tatajmej yolcocoliztli ton kipolojke se pili*”

En la búsqueda de comprender las experiencias de los padres, se tradujo a su lengua, el náhuatl, lo que ellos describieron con la ayuda de la hija de uno de los participantes. Pueden ser llamados *tatajmej* (“padres”) *yolcocoliztli* (“que les duele el alma”) *ton kipolojke se pili* (“porque perdieron a un hijo”).

Los conceptos, las categorías y las subcategorías que emergieron del proceso de análisis fundamentan la teoría. Dichos elementos interactúan de forma simultánea, como se muestra en la figura 3. Los padres dan significado la pérdida de sus hijos mediante los conceptos previamente mencionados. Y fue durante el proceso de teorización que cinco de estos elementos se categorizaron como etapas, sustentadas en su respectivo concepto. Éstas etapas son la incompreensión social, no expresar la tristeza, perder el sentido de la vida, perder la salud y aprender a vivir con el dolor. Estas no son secuenciales, pues tienen la característica particular de que son vividas en diferentes momentos posteriores a la muerte de los hijos (*vid.* figura 2).

La teoría que se sugiere señala que los participantes de esta investigación le dan significado a la muerte de un hijo a través del dolor, el cual fue teorizado como una *sensación inexplicable*, pues ésta fue la que tuvo mayores implicaciones para la vida de los participantes, tanto en las emociones como en la intensidad de éstas y en las alusiones a partes tangibles e intangibles del ser. El dolor se describió como un sentimiento constante en cada una de las etapas de este proceso; es decir, el dolor que los padres experimentan desde el momento de la muerte de sus hijos no desaparece ni disminuye, solamente se transforma y se experimenta en las distintas etapas, motivo por el que se observa alrededor del diagrama (*vid.* figura 2).

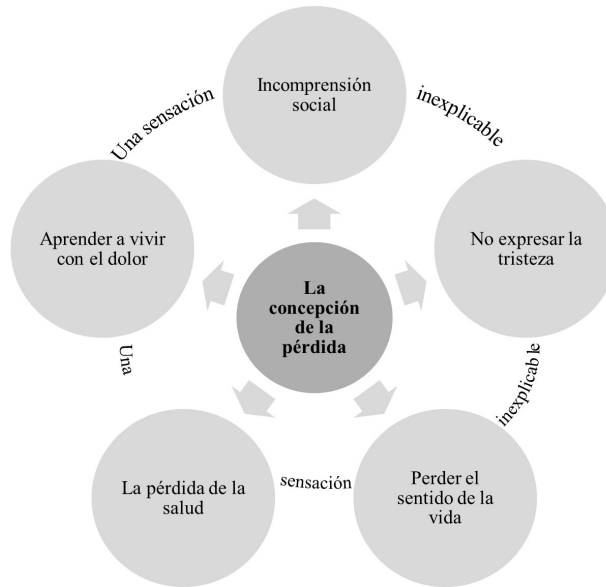
La *concepción de la pérdida* es el centro del diagrama, debido a que este concepto está presente desde que los hijos fallecieron hasta la actualidad; además estuvo presente durante toda la entrevista y en todos los participantes, motivos por los cuales se teorizó en el centro, dado que es a partir de dicha concepción y de su interrelación con el resto de los conceptos que los padres lograron *aprender a vivir con el dolor*. La *concepción de la pérdida* y una *sensación inexplicable* fueron los elementos más relevantes en esta investigación, por su constancia, frecuencia, relevancia, magnitud e implicaciones. Puesto que durante la teorización se reconocían como importantes y se logró ubicarlos de dicha forma con la intención de ser fiel a los planteamientos de los participantes (*vid.* figura 2).

Los padres dan significado a sus pérdidas al aislarse de sus respectivas redes de apoyo, puesto que ellos perciben la *incomprensión social*, al manifestar que no se sienten comprendidos por nadie; inclusive se perciben como juzgados, motivos por los que se ven en la necesidad de *no expresar su tristeza*. Si bien los significados que los padres atribuyen a su pérdida constituyen un proceso no lineal, todos en algún momento experimentaron la pérdida del *sentido de la vida* en la pérdida de su paternidad/maternidad y su relación con ellos mismos, incluso, para algunos de ellos, la *pérdida de la salud*, física y mental (*vid.* figura 2).

El *aprender a vivir con el dolor* es entendido para los participantes como continuar con la vida, con el aprendizaje y salir adelante, acercarse al deporte, a la Iglesia, a la gente y a Dios. Sin dejar de lado que es algo que no se supera y que se desea enunciar desde esta teoría, puesto que, aunque pareciera ser la última etapa del proceso, siempre se vuelve a la concepción de la pérdida y ésta se reconfigura constantemente cada vez que llega un recuerdo de la pérdida del hijo o de los sentimientos que se tenían por el (*vid.* figura 2).

Al pasar por el fenómeno de la muerte de un hijo, los padres experimentan todo lo que plantea la teoría sugerida a manera de conceptos/etapas, las cuales son rescatadas dentro del proceso de conceptualización y explicadas mediante la teorización, siempre fundamentadas en las experiencias, las emociones y los sentimientos vividos por los padres.

Figura 2. Diagrama sobre la teoría sustantiva sugerida



Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

Cómo viven la muerte de un hijo las personas mayores y el significado que le dan a este proceso, por medio de sus creencias, sus experiencias, su contexto y sus estrategias de afrontamiento y conocimiento, permitió el surgimiento de la teoría sustantiva sugerida que se propone en este estudio y que explica cómo los padres participantes viven su duelo.

La teoría sustantiva sugerida explica cómo significado a la pérdida de un hijo como un proceso no lineal, sino más bien caracterizado por momentos de ambivalencia donde van y vienen entre cada uno de los componentes del proceso. En este estudio se logró cumplir con el objetivo establecido: conocer cómo las personas mayores habitantes del municipio de Teziutlán viven la pérdida de un hijo(a) mediante la teoría sustantiva que se presenta en este capítulo.

Este trabajo tiene sus fortalezas en la construcción de la teoría sugerida, pues integró el conocimiento en el duelo específico originado por la muer-

te de un hijo en la etapa de la vejez, lo que facilitó el análisis de un fenómeno particular que a su vez permitirá a profesionales valerse de esta información como un referente de la realidad de los adultos mayores participantes en este estudio. La presente investigación también presentó limitaciones, como el escaso deseo de las personas mayores de hablar de un tema tan personal, las limitantes que manifestaron algunos familiares, la naturaleza, del tema delicada, las causas de muerte de los hijos que eran consideradas traumáticas y el acceso a los participantes en términos de cantidad.

Otra de las fortalezas destacadas de la investigación radicó en los elementos culturales de los participantes que, en sus palabras, facilitó el camino en el proceso del aprendizaje de una vida con la ausencia de sus hijos. Las connotaciones culturales alrededor de la muerte resultaron favorables para los participantes, pero éstas cada vez se están perdiendo más debido a su intransferibilidad a las nuevas generaciones. El sentirse acompañados por sus vecinos, amigos y familiares, así como los ritos relacionados con la muerte confluyeron en la concepción de la pérdida y en la reestructuración de la experiencia como un elemento de fortaleza cada vez que esa sensación inexplicable era recordada.

Se concluyó que no se debe generalizar en torno al duelo por la muerte de un hijo en la vejez, dado que en la investigación se observó que cada padre lo experimentó de forma diferente, con sus distintos recursos emocionales, económicos y sociales. También, el proceso de duelo está caracterizado por momentos más intensos que otros y, sobre todo, por que no es un proceso que sea superable, en el sentido de que los padres más bien aprenden a vivir con sus emociones y sus sentimientos.

Finalmente, los padres tienen la necesidad de hablar acerca de cómo se sienten; pero los estigmas sociales no les permiten expresarse, pues caen en una sobreprotección propia o por parte de sus familiares que limita la expresión de su sentir.

Al final, surgieron nuevas interrogantes en torno del tema de investigación:

- ¿Existen diferencias en la forma en que experimentan la muerte de un hijo las personas mayores del municipio de Teziutlán a las de otros lugares?
- ¿Existen diferencias en la manera en que experimentan la muerte de un hijo las madres y los padres?
- ¿Por qué no se incluye la evaluación del duelo en la evaluación gerontológica integral?
- ¿Cuál es el efecto de una intervención basada en la teoría sustantiva sugerida en las personas mayores que han perdido a un hijo?
- Por último, se sugiere la creación de un instrumento de evaluación basado en la teoría sustantiva sugerida.

Referencias

- Arredondo, R. (s. f.). *Teziutlán, Puebla. Ciudades de mi México*. <https://www.ciudadesdemimexico.com.mx/puebla/teziutlan>
- Auditoría Superior del Estado (ASE). (s. f.). *Teziutlán*. Entidades fiscalizadas. <https://www.auditoriapuebla.gob.mx/sujetos-de-revision/informes/informes-individuales/itemlist/category/289-teziutlan#:~:text=El%20nombre%20de%20Teziutl%C3%A1n%20proviene,noroeste%20del%20Estado%20de%20Puebla>
- Bernard, H. (1995). *Métodos de investigación en antropología*. AltaMira. <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/metodos-de-investigacion-en-antropologia.pdf>
- Charmaz, K. (2014). *Constructing Grounded Theory*. SAGE.
- (2017). The power of constructivist grounded theory for critical inquiry. *Qualitative Research*, 23 (1), 34-45. <https://doi.org/10.1177/1077800416657105>
- Chávez, A., y Ávalos, M. (2018). *Investigación cualitativa en gerontología y salud pública: una aproximación a la realidad del actor social*. Qartuppi. <https://www.qartuppi.com/2018/GERONTOLOGIA.pdf>
- Iacub, R. (2014). Los duelos en la vejez. En S. Scortegana, A. Bertolletti, E. Colussi y P. Fundo (eds.), *Envelhecimento humano: Integralidade e interdisciplinaridade* (pp. 27-64). https://www.researchgate.net/publication/305210363_Los_Duelos_en_la_vejez
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2010). *Compendio de información geográfica municipal 2010: Teziutlán, Puebla*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/21/21174.pdf
- (2020). *Marco geoestadístico: Censo de Población y Vivienda 2020*. <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=889463807469>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). *Así se contó México*. <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825007046>
- Juanillo-Maluenda, H. (2018). Posicionamiento del investigador de enfermería en la utilización de la teoría fundamentada constructivista. *Enfermería Universitaria*, 16(2), 205-215. <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2019.2.638>
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2021). *Decade of Healthy Ageing 2021-2030*. <https://www.who.int/es/initiatives/decade-of-healthy-ageing>
- Palacios, A. (2020). *Significados de la infección por virus del papiloma humano en mujeres y varones adultos diagnosticados* [tesis doctoral inédita]. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco.
- Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud. (2014, 2 de abril). Nuevo reglamento publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 6 de enero de 1987 (última reforma publicada). DOF. 2 de abril de 2014. https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/regley/Reg_LGS_MIS.pdf
- Sánchez Rojas, L. I. (2022, 22 de diciembre). *Teziutlán, Puebla: La Perla de la Sierra*. La Ruta de la Niebla. <https://larutadelaniebla.com/turismo/puebla/teziutlan/teziutlan-puebla/>
- Sánchez Serrano, R. (2001). La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados. En M. L. Tarrés (ed.), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (pp. 93-121). Porrúa. <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/mis/wp-content/uploads/sites/126/2020/11/texto-de-Sanchez-Serrano.pdf>
- Torres, D. (2006). Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 7(2), 107-118. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41070208.pdf>